



"PRIMEROS ESCRITORES DE LA REPUBLICA"

UN CHILENO AUDAZ

JOSE JOAQUIN VALLEJO,

(JOTABECHE)



Nació en Copiapó el 19 de agosto de 1811 en un hogar humilde; su padre era platero. Vivieron siempre en una modestísima situación económica. Se cuenta que allá por 1819, el sargento Francisco Vallejo, su hermano envió a su madre desde La Serena "media vara de bayeta de Castilla y vara y media de coco" o percal, para que hiciera a José Joaquín una camisa".

Con motivo del terremoto que arruinó a Copiapó ese mismo año, la familia emigró a La Serena.

JOTABECHE lo recordaba: "...Las gentes lo habían abandonado casi del todo y vagaban por los áridos peñascos de las inmediaciones, llorando sus perdidos hogares y aplacando con penitencias la cólera divina... Nada más melancólico que la vista del solar de un pueblo donde ya nadie habita. Un cementerio tiene más señales de vida: las cruces, los epitafios... nos revelan una nueva existencia, la existencia de la eternidad... Huelan de un sitio en que también encontrar un sepulcro, pero lloraban, porque aun el feliz asilo en el extranjero hace recordar con doble amargura las desgracias de la patria".

JOSE JOAQUIN VALLEJO, refiriéndose a Copiapó, su ciudad natal, escribe:

"Al acercarse, pues, a Copiapó, al divisar sus arboledas, sus elevados sauces, cuyo alegre verdor resalta en el fondo descolorido de las alturas, el alma cree despertar de una odiosa pesadilla, e involuntariamente estalla nuestro alborozo, como si después de una larga navegación avistásemos las costas de la patria y el aire llevase hasta nosotros la fragancia de sus bosques. ¡Salud, valle hermoso, oasis encantado del desierto!"

Agraciado con una beca, ingresó al Liceo de La Serena y después de unos seis años de estudios, logró ser nombrado profesor. Tentó en ese

entonces 17 años y pudo ya bastarse a sí mismo y ayudar a su hogar.

Luego continuó estudios en el Liceo Chile de Santiago, gracias a una beca creada por el gobierno para niños pobres y meritorios de provincia. Ya se distinguía por su talento y empeño por surgir. Clausurado el Liceo de Chile con la caída de los pipiolos y del presidente Pinto, Vallejo pasó a ser alumno del Instituto Nacional. No obstante la beca, la situación económica de su familia era tan precaria que debió abandonar sus estudios e irse a trabajar como dependiente de una tienda.

No tenía dinero, pero su carácter alegre, su audacia en la palabra, su perseverancia lo llevaron a tener buenos amigos, y por influencia de uno de ellos, hijo del Ministro del Interior, fue nombrado secretario del Intendente de Maule. Luego se asoció con su ex jefe, ya que había renunciado al cargo para dedicarse a las actividades comerciales, pero lamentablemente

hubo choques y discusiones y la sociedad se disolvió. Entonces Vallejo fue duro en los ataques hacia el intendente.

En 1841 resolvió irse a Copiapó como corresponsal de "El Mercurio" y a tentar suerte en la explotación de la mina Colorada de Chañarillo. Compró en 500 pesos seis barras de plata con cuya explotación logró hacerse de una buena situación económica.

Siguió con sus colaboraciones a "El Mercurio", ya que éstas eran ingeniosas, amenas y de buen estilo. También escribió en "El Semanario de Santiago". Más tarde con el seudónimo de JOTABECHE escribió numerosos artículos de costumbres, siendo ya conocido en todo Chile y en el extranjero. Nadie en América, hasta entonces, le había aventajado como escritor costumbrista, género literario nuevo en este continente.

En 1845 fundó "El Copiapino", en cuyas columnas

bregó por el adelanto de la región y en las cuales tuvo oportunidad de cultivar en casa propia sus cualidades literarias.

En 1846, a los 35 años, pretende ser elegido diputado. En esa época era inconcebible que una persona de origen modesto abrigara semejantes pretensiones; era un desborde inaceptable, que le valió duros ataques por la prensa. ¿Cómo el hijo de un platero de Copiapó podía abrevirse a desafiar de esa manera la tradición?

El no necesitó defenderse, pues sus amigos lo hicieron, y levantando su voz llegó a sentarse en un sillón de la Cámara de Diputados como representante de Vallenar y Freirina.

En 1852 fue enviado a Bolivia como encargado de negocios, en una misión que fracasó.

Regresó para radicarse en Copiapó, donde se desempeñó como administrador del ferrocarril de Copiapó a Caldera, realizando en este cargo una eficaz labor ya que levantó a la Compañía de su postración económica.

Ya muy enfermo, buscó climas favorables en Argentina y Perú. Regresó a su patria postrado, triste y abatido; despidiéndose de sus trabajos literarios, muriendo el 27 de septiembre de 1858.

Nos deja el recuerdo de su ingenio literario, del chiste sabroso y de su audaz perseverancia.

Un Chileno audaz José Joaquín Vallejo, (Jotabeche). [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un Chileno audaz José Joaquín Vallejo, (Jotabeche). [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile